



El ministro de Justicia y Seguridad de la Ciudad, Marcelo D'Alessandro, encabezó este lunes un reconocimiento a cuatro oficiales de la Policía de la Ciudad que participaron en el rescate de residentes en el edificio del trágico incendio en Recoleta, ocurrido la semana pasada, en el que fallecieron cinco personas.

El acto se desarrolló en la sede central de la Policía de la Ciudad, y asistieron también el jefe de la fuerza, Gabriel Berard, y el subjefe, Pedro Carnero.

El personal que recibió el reconocimiento por su labor son el oficial Juan Manuel Herrera, oficial Leonardo Nahuel Godoy, y oficial primero Alan Matías Malan López, los tres de la Comisaría Vecinal 2B, y el oficial René Ángel Joaquín Lavia Bejarano, de la Comisaria Vecinal 8 C, el primero que ingresó al edificio e hizo los primeros rescates.

“Lamentable en este hecho se perdieron vidas, entre ellos la de tres chiquitos, pero son muchas las vidas que se salvaron gracias al accionar de la Policía de la Ciudad, de los Bomberos de la Ciudad, del SAME, de Defensa Civil, de todo el Sistema Integral de Seguridad Pública y de Emergencias, que dio respuesta ante una tragedia de esta magnitud”, señaló D'Alessandro.

El ministro les agradeció “el trabajo y el servicio que brindan todos los días, por lo cual los vecinos se sienten seguros”, lo cual, agregó, “lo demostraron con su accionar, arriesgando su propia vida para salvar las de los demás”.

“Es un orgullo que pertenezcan a la Policía de la Ciudad”, enfatizó D'Alessandro.

Entre los oficiales que fueron destacados por su tarea está el oficial Lavia, quien se encontraba de civil y franco de servicio y vio las llamas cuando salía de la cochera donde guarda su vehículo, frente al edificio del siniestro.

“Veo que se está prendiendo fuego el departamento, llamo al 911 y fui a tocar todos los timbres del edificio hasta que un chiquito me abrió y me dijo que vivía en el séptimo piso, el del incendio”, contó el oficial.

Lavia relató que “en el cuarto piso, ya sin luz, había una nenita sentada en la escalera y le

pregunto si era la hermana y me dijo que si, así que la saqué del lugar”.

El oficial también intentó apagar el fuego con un matafuego junto al padre de los chicos “hasta que empezaron a explotar cosas, lo agarré del brazo al señor y empezamos a salir, mientras pateaba las puertas de los departamentos para que salgan todos y en la escalera me encontré con mis compañeros”.

“Hicimos lo que había a nuestro alcance”, concluyó el oficial Lavia.